

Viernes XV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas.

Lectura del libro del profeta Isaías

38, 1-6. 21-22. 7-8

En aquel tiempo, el rey Ezequías enfermó de muerte y vino a verlo el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: “Esto dice el Señor: ‘Arregla todos tus asuntos, porque no te vas a aliviar y te vas a morir’”.

Ezequías volvió la cara hacia la pared, oró al Señor y dijo: “Acuérdate, Señor, de que te he servido con fidelidad y rectitud de corazón y de que he hecho siempre lo que a ti te agrada”. Y lloró con abundantes lágrimas.

Entonces el Señor le habló a Isaías y le dijo: “Ve a decirle a Ezequías: ‘Esto dice el Señor, Dios de tu padre, David: He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a curarte y en tres días podrás ir al templo del Señor. Voy a darte quince años más de vida. Te libraré de la mano del rey de Asiria a ti y a tu ciudad, y protegeré a Jerusalén’”.

Dijo entonces Isaías: “Traigan un emplasto de higos y aplíquenselo en la llaga para que se alivie”. Y Ezequías dijo: “¿Cuál es la señal de que podré ir al templo del Señor?” Respondió Isaías: “Ésta será para ti la señal de que el Señor cumplirá las cosas que te ha dicho: voy a hacer que la sombra retroceda los diez grados que ha avanzado en el reloj de sol de Ajaz”. Y el sol retrocedió los diez grados que había avanzado.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 38

R/. Sálvame, Señor, y viviré.

Yo pensaba que a la mitad de mi vida
tendría que dirigirme hacia las puertas del abismo
y me privarían del resto de mis años.

R/. Sálvame, Señor, y viviré.

Yo pensaba que ya no volvería a ver al Señor
en la tierra de los vivos,
que ya no volvería a ver a los hombres
entre los habitantes del mundo.

R/. Sálvame, Señor, y viviré.

Levantán y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor tejía yo mi vida,
y me cortaron la trama.

R/. Sálvame, Señor, y viviré.

A los que Dios protege viven,
y entre ellos vivirá mi espíritu;
me has curado
me has hecho revivir.

R/. Sálvame, Señor, y viviré.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor;
yo las conozco y ellas me siguen.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El Hijo del hombre también es dueño del sábado.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

12, 1-8

Un sábado, atravesaba Jesús por los sembrados. Los discípulos, que iban con él, tenían hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerse los granos. Cuando los fariseos los vieron, le dijeron a Jesús: “Tus discípulos están haciendo algo que no está permitido hacer en sábado”.

Él les contestó: “¿No han leído ustedes lo que hizo David una vez que sintieron hambre él y sus compañeros? ¿No recuerdan cómo entraron en la casa de Dios y comieron los

panes consagrados, de los cuales ni él ni sus compañeros podían comer, sino tan sólo los sacerdotes?

¿Tampoco han leído en la ley que los sacerdotes violan el sábado porque ofician en el templo y no por eso cometen pecado? Pues yo digo que aquí hay alguien más grande que el templo.

Si ustedes comprendieran el sentido de las palabras: *Misericordia quiero y no sacrificios, no condenarían a quienes no tienen ninguna culpa*. Por lo demás, el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES VIERNES XV DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Invoquemos al Hijo de Dios, a quien el Padre entregó por nuestras faltas y lo resucitó para nuestra justificación, diciendo: **R/. Señor, ten piedad.**

* Escucha, Señor, nuestras súplicas, perdona los pecados de los que se confiesan culpables, y, en tu bondad, otórganos el perdón y la paz. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad.**

* Tú que por medio del Apóstol, nos has enseñado que donde se multiplicó el pecado sobreabundó mucho más la gracia, perdona con largueza nuestros muchos pecados. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad.**

* Hemos pecado mucho, Señor, pero confiamos en tu misericordia infinita; vuélvete a nosotros, para que podamos convertirnos a ti. Oremos Señor. **R/. Señor, ten piedad.**

* Salva a tu pueblo de sus pecados, Señor, y sé benévolo con nosotros. Oremos al Señor. **R/. Señor, ten piedad.**

Se pueden y añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, Padre santo, que quisiste que tu Hijo fuese el precio de nuestro rescate, haz que vivamos de tal manera que, tomando parte de los padecimientos de Cristo, nos gocemos también en la revelación de su gloria. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**